

DIARIO CONSTITUCIONAL DE BARCELONA

(I. P.) *San Marcos Evangelista y San Aniano, obispo.*

Las Cuarenta horas están en la iglesia de San Francisco de Asis: se reserva á las siete.

NOTICIAS DE BARCELONA.

LLEGADA A ESTA CIUDAD DEL HEROICO D. FRANCISCO DIAZ DE MORALES.

Los grandiosos espectáculos que á cada momento presenta el genio riguroso de los pueblos libres, aterra á los que solo conocen el rebenque desapiadado de los déspotas, los grillos, la cárcel y las cadenas; estos, habituados al silencio total de los cementerios políticos, en que ha yacido la España como otros estados de Europa por el espacio de tres siglos, se atreven con voz tímida y servil á llamar exaltacion, alboroto, tumulto á las nobles erupciones de la libertad renaciente, y á la agitacion de las almas fuertes. Digan lo que quieran desde el polvo de su pequeñez; la Junta patriótica presentó al público por medio de una comision de cuatro individuos un espectáculo digno del Joven héroe á quien lo consagraba.

Luego que se supo la llegada á Reus del Ayudante de Artillería D. FRANCISCO DIAZ DE MORALES cuyo nombre pertenece como el de los *Acuñas* y *Padillas* á los libertadores de la Patria, por ser el sugeto de mas íntima confianza con el héroe inmortal D. LUIS LACY, acordó nombrar una comision de cuatro patriotas que saliesen á esperarlo á Molins-de-Rey, temiendo que la modestia de este benemérito ciudadano le hubiese inspirado la idea de un riguroso *incógnito* satisfecho como todas las almas generosas con el testimonio íntimo de sus acciones.

Apénas llegó á Molins-de-Rey acompañado de una comision de cuatro regidores del Ayuntamiento constitucional de Reus se apeó en medio de aclamaciones las mas espresivas del pueblo, y se estrechó entre los brazos de los cuatro comisionados.

Se dirigió en medio del alborozo y del júbilo de todas las clases de ciudadanos á la Cruz cubierta donde le esperaba un magnífico acompañamiento, las músicas de varios cuerpos, los sargentos reunidos de Córdoba y la brillante compañía de granaderos de la Milicia Nacional de esta ciudad, con un inmenso gentío de todas clases. Entónces uno de los comisionados dijo.

« Ciudadano benemérito: recibid las bendiciones de todos vuestros hermanos. = Aquí teneis el jóven glorioso que os resituye la libertad desde las escalas del patíbulo alzado por la tiranía contra la virtud: aquí teneis el com-

pañero del inmortal LACY. = Recibid glorioso jóven la corona *cióica* que la patria os presenta por mano de estas ciudadanas. »

MORALES rehusó de un modo muy digno de su elevacion este honroso timbre, pero instigado por los dignos y esforzados compañeros de su suerte y de sus prisiones (de los cuales algunos estaban destinados y señalados por la sanguinaria mano del despotismo para seguirle al cadalso) y por el inmenso gentío, permitió que las señoras ciñeran sus sienes con el laurel de gloria y de virtud que escede en esplendor y tiene un precio intrínseco de que siempre han carecido las fastuosas decoraciones con que las mas veces el orgullo de los déspotas engalana la servidumbre y la nulidad moral de los esclavos. Entónces subió, entre los sinceros *vivas* de la gozosa muchedumbre, en la carretela de la Escma. Sra. duquesa de Montellano tirada por hermosos caballos, y entró en la ciudad, ordenado este sencillo triunfo del modo siguiente.

Rompia la marcha triunfal un coche con una bandera nacional en la cual se leia el lema *Viva la Constitucion*; ocupando los asientos varios patriotas destinados á alzar los primeros en esta última época el grito vivificador de *Libertad, Leyes y Rey*. Seguia á este coche montada la música del regimiento de caballeria de Pavía precedida por batidores de Artillería de á caballo: en pos de esta iba la hermosa compañía de granaderos de la Milicia Nacional, detras iban formados los sargentos del regimiento de Córdoba, á continuacion una cabalcata de ciudadanos tanto paisanos como militares con la música del cuerpo nacional de Artillería, siguiendo despues coronado de laureles solo en la magnífica carretela el héroe jóven MORALES, rodeado del gozo y de las aclamaciones continuas de sus conciudadanos y de los *vivas* que arrancaba el agradecimiento á la sensibilidad. Seguia á esta carretela de triunfo la de las ciudadanas que habian coronado al jóven insigne; cubriendo la retaguardia una multitud de coches, y berlinas, y un grueso piquete de Artillería á caballo.

Desde la puerta de san Antonio se dirigió el triunfo á la ciudadela atravesando todo lo principal de la ciudad entre repetidos *vivas* y muestras afectuosas, derramando flores desde varios balcones y afanándose todos por manifestar su reconocimiento á un jóven que ha empezado á marchar en la aurora de su vida, por el difícil camino del heroismo.

¡Cuántas esperanzas para la amada patria no hacia nacer su presencia en el ánimo de los que enternecidos lo miraban!

MORALES habia suplicado de antemano á los comisionados que le permitiesen hacer su primera visita á los restos del inmortal LACY. Llegó á la Ciudadela en medio de un inmenso gentío, entró en la capilla, oró al cielo y abrió por su misma mano el ataúd que encerraba el cadáver del héroe en cuya frente, en cuyas manos y en otras partes del cuerpo están aun marcados los señales que hicieron las mortíferas balas arrebatando una vida preciosa á la Nación, un héroe á la patria y las esperanzas á tantos buenos. A su vista se escitó rigurosamente la sensibilidad de todos y en particular la de este jóven que con un grito ferviente exclamó: venganza á tus asesinos. Entónces se diseñó el laurel y coronó la cabeza del héroe; pero agitado extraordinariamente y convulso entre el sentimiento y la indignacion, se asomaron á sus ojos las lágrimas ardientes que espresaban, en union con el llanto de los circunstantes, la fuerte oscilacion que agitaba su espíritu, y fué preciso desviarle cuanto antes de la presencia de aquellos restos ilustres, y que entrase en casa del Sr. Mayor de la plaza (patriota esclarecido) para evitar un parasismo de que estaba amagado.

Sosegado algun tanto pasó inmediatamente á visitar al Excmo. Sr. Capitan general que por casualidad no se hallaba en casa, y al Sr. Gefe político superior de la provincia, trasladándose luego á la fonda de las Cuatro Naciones, donde la comision le presentó un magnifico banquete al cual asistieron con varios convidados el Excmo. Sr. Capitan general, el Sr. Gefe político y el Excmo. Sr. Gobernador de esta plaza.

Concluido el banquete asistió con las Autoridades á una funcion de toros, y desde allí pasó al teatro donde fué recibido igualmente con aclamaciones por la brillante compañía de cazadores de la Milicia Nacional (cuyo uniforme vestia, sin alterar su graduacion, á instancias de esos hijos predilectos de la patria, desde antes de entrar en la ciudad. El público le repitió sus afectuosas demostraciones, y hasta la representacion que fué la tragedia: *la viuda de Padilla*, concurrió á mantener en actividad el estado extraordinario de los espíritus.

¡O jóven ilustre, tu nombre es ya un prestigio de gloria para la patria venturosa que te dió el ser! Sigue la senda espinosa pero heroica que te ha trazado tu misma virtud, y concurre con tus luces y tus esfuerzos á cimentar la Constitucion, y á sentar el trono del que ha de ser padre benéfico de los pueblos, sobre esta grandiosa y augusta base; á fin de colmar las esperanzas de los que te admiramos y bendecimos,

ARTÍCULOS COMUNICADOS.

Sr. Editor: las acciones de los hombres deben transmitirse á la posteridad para que sirvan de modelo: las de los perversos no deben permanecer un solo instante ocultas, pues que del silencio siguen á la sociedad males incalculables. Este axioma harto conocido en todas épocas, tiene en la actualidad el mayor lugar, donde la virtud es la sola que debe tener asiento, y la mala moral ser odiada de todos.

Y bajo este principio indicado ¿el Teniente coronel D. José Espinola á que altura deberá ser elevado? Este infame Gefe, que habiendo sorprendido al Teniente general D. Luis LACY, merecido su confianza, y obtenido la honrosa comision de tener una principal parte en la malhadada empresa que dicho General formó, para el restablecimiento de las instituciones que yacian bajo el despótico cetro, (ó ya sea de los infames consejeros) las que felizmente vimos aparecer, tan claras como se halla la luz del medio dia: este Gefe que como tengo dicho debió lisonjearse de ello, segun lo verifican hoy todos los que han sido víctimas del tiránico gobierno anterior; es al que se le ha espedido pasaporte para que se incorpore á su cuerpo ¿y cual creeran ustedes sea el motivo de su separacion de esta plaza? ¿acaso, el que se le considere mas útil en sus banderas? no, de manera alguna; hombres de semejante villanía no pueden servir á la patria en destino alguno, pues so-

lo merecen la execracion pública, ó mas bien que la cuchilla de la ley descargue sobre su cabeza por ser acreedor á ello, y no darle lugar á ninguna clase de consideracion. Espinola es el ente mas despreciable, quien despues de haber recibido durante su prision mil atenciones de su defensor el General D. Joaquin Porras; lo denunció al inicuo y detestable tribunal de la inquisicion, como asimismo al benemérito Morales, y á otros muchos; pues no contento con lo dicho, hizo un manifiesto al gobierno, dándole cuantas noticias le podia sugerir su negro corazon del plan formado por el general LACY, comprendiendo en él un sin número de generales y oficiales: por fin Espinola; este es el que á costa de inmolar á todos los que le hablaban y acompañaban, ha preferido su debil existencia al dulce placer de llamarse digno hijo de la patria, como se apellidan todos los que con un carácter decidido, y arrostrando mil privaciones han merecido este honroso título, y grangeándose el aprecio de todos los buenos. Odio eterno á este ente despreciable, salga cuanto antes de esta hermosa ciudad donde solo brilla la virtud; pero antes es justísimo publicar este escrito para que dó quiera comparezca, nadie ignore sus virtudes morales. M. E.

El entusiasmo barcelones nos presentaba anteayer un cuadro interesante. Los Milicianos nacionales reunidos en la esplanada de la ciudadela para hacer el ejercicio, formaban ya tres batallones, armados en la mayor parte. El lucimiento con que se presentaron vestidas varias compañías en tan poco tiempo como ha mediado desde su formacion, y sobre todo los granaderos y cazadores llamó particularmente la atencion. Se notaba la satisfaccion de los buenos ciudadanos en ver colocados al frente de las compañías y en sus filas á algunos de los heroicos restauradores de la libertad: los padres se enternecian viendo á sus hijos transformados en verdaderos defensores de la Patria, y aun las tiernas doncellas volvian sus miradas amorosas acia sus gallardos enamorados, y con un aire insinuante se mostraban complacidas al considerar en actitud guerrera á los defensores de su honestidad, y de todas las virtudes sociales. ¡Que lisonjeras esperanzas no nacieron ayer! ¡Como se agitó la imaginacion de los buenos! ¡Que terror y confusion poseeria á los fautores de la tirania!

Benemérito ciudadano N. Costa, instaurado director y sublime gefe de los batallones patrióticos del pueblo barcelones, continua dando á la Patria dias de tanta gloria, y desprecia á los menguados rusticos que llaman desorden, cuanto no se conforma con sus aulicas ideas y con su anchurosa panza.

Aviso.

Por toda la presente semana saldrá para Malta, Messina y Palermo, el bergantin siciliano Ecce-Homo, del capitan D. José Llambi, quien admitirá carga y pasajeros para dichos destinos; para cuyo ajuste se conferirán con el mismo capitan en el café de la Constancia plaza de la Constitucion.

Embarcacion venida al puerto el dia de ayer.

De Genova en 6 dias el patron Domingo Ferrer ibizenco, bombardá N. S. del Rosario, con drogas, cáñamo, sederías, quincalla y otros efectos á varios.

TEATRO.

Hoy se egecutará por la compañía dramática española la comedia en 3 actos, titulada: *Abre el ojo*, ó sea, *El aviso á los solterós*; refundida por el ciudadano D. F. E. Castrillon: bolero por la Sra. Galan y el Sr. Alsina; y se dará fin con el sainete, *La Venta y el rabioso.*

A las 7.

Nota. Lo que sigue debía darse por suplemento, pero para que llegue mas pronto á noticia del público se inserta en el diario.

Tarragona 23 de abril de 1820.

Ayer á la una de la tarde se avistó un buque que tiró dos cañonazos. Algunos marineros á pesar de la distancia aseguraron que era el Guarda-costas conductor del divino Argüelles y compañeros; pero la persuasión cierta en que estábamos de que pasaria á Barcelona, como así estaba decidido, y el ver que el buque hacia toda fuerza por el rumbo de Levante hasta el anochecer que pudimos observarlo, perdimos toda esperanza de verlos y admirarlos entre nosotros, cuando á las cinco de esta mañana se ha difundido la noticia que habia fondeado el Guarda-costas en el Puerto y teníamos entre nosotros á los padres de la patria tan queridos y suspirados. Los regidores de sanidad que residen en el puerto lo han comunicado al comandante de Marina, al alcalde primero constitucional y á sus compañeros y á las 7 han podido estar reunidos los precisos para dar entrada á los ilustres pasajeros, bien que se ha retardado algun tanto esta formalidad para dar tiempo de reunir los cuatro carruages decentes que hay aquí para conducirlos á su alojamiento que en el momento se ha decidido fuese el nuevo Palacio del Arzobispo. A las siete y media ha vuelto el bote de sanidad con la noticia de que no desembarcaban por entonces, pero que lo harian á hora indeterminada. A las ocho ha hecho salva la plaza, y este ha sido el aviso de reunion de toda la poblacion que ha salido á victorear los Padres de la patria. A las diez han desembarcado en medio de las aclamaciones de un inmenso gentío y del batallon de Tarragona engalanado con su música y bandera. No han querido subir á los cupés prevenidos y habiendo corrido la voz que lo harian en la plaza de Capuchinos, se ha dirigido allí toda la juventud y vecinos del puerto que estaban prevenidos para tirarlos. Al llegar á dicha plaza entre los vivas mas sinceros, el pueblo les ha esforzado que subiesen á los carruages para tener el placer de tirarlos, pero su modestia ha sido tal, que no lo han querido consentir, diciendo el Sr. Argüelles que iban mejor á pie. Entre las aclamaciones del pueblo han seguido hasta la catedral, donde han entrado á unir sus votos con los nuestros dirigiéndolos al Altísimo para la acertada eleccion de diputados. Las campanas de la catedral se han echado á vuelo poco antes dellegar y el órgano ha empezado á tocar cuando ya salian de la iglesia. El ayuntamiento y el pueblo los ha acompañado hasta el palacio arzobispal, y el primero ha dispuesto la comida que han permitido las circunstancias, que si no es opípara, será á lo ménos sazónada con la mas tierna y sincera voluntad. (Carta particular.)

Feliz Tarragona: tú que tienes la gloria de haber sido la primera de romper los grillos de la opresion en esta provincia, eres tambien la primera en recibir en tu puerto á los primeros padres de la patria. * Sí, los elementos que gobiernan los rumbos acaban de proporcionarte esta dicha; ya los tienes en tu seno á los dignísimos héroes DON AGUSTIN ARGUELLES: DON JUAN ALVAREZ GUERRA: DON AGUSTIN GOICOHEA: DON AGUSTIN SERRANO: DON LUIS CALVO: DON ANTONIO RICO, y DON JOSÉ PEREIRA: los mismos que tanto se afanaron por el bien de la monarquía; los mismos que establecieron nuestra felicidad fijada en el sagrado Código de nuestra Constitucion, y los mismos que por seis años seguidos han arrastrado las cadenas mortales labradas por la execrable perfidia que habia puesto á la nacion y al trono en el borde del precipicio: Gloriate, pues, Tarragona con tan ilutres huéspedes, sea eterna la gratitud extraordinaria que manifiestas y no cesen los acentos que sobresalen de tu fiel y agradecido corazon *Vivan los padres de la patria, viva la Religion, Viva el Rey contitucional, viva la Constitucion.* (Diario extraordinario de la ciudad de Tarragona.)

Barcelona.

Nos consta que se ha comunicado al capitan general de esta provincia una Real órden por la cual al mismo tiempo que se destina de cuartel en esta plaza á D. Enrique O-Donell, se le señala el sueldo anual de 90,000 reales: por el decreto de Cortes de 2 de diciembre de 1810 que en el acto mismo de jurar el Rey la Constitucion quedó vigente, no le debe corresponder otro que el de 40,000 reales: Se pregunta: ¿el ministro que autorizó con su firma esta contravencion á la ley, se debe considerar sujeto á responsabilidad?

Excmo. Sr. = Los celosos patriotas que firman esta solicitud hacen presente á V. E. con el debido decoro lo siguiente: Todo el que se ha espuesto y ha jurado derramar su sangre por el Código Sacrosanto debe sostener su carácter á fin de que se verifique el objeto de su juramento, que es el de la nacion entera y del Mo-

(*) Han Llegado á este puerto, á bordo de la polacra Angel de la Guarda á las 5 de la mañana, y han desembarcado á las 11 de la misma.

narca. Este mismo ha reconocido y considerado de buena fe, los errores que eran consiguientes al sistema anterior, errores que le habian conducido á escuchar viles aduladores, y á desoir la imperiosa voz de la razon y de la verdad, y alaba al mismo tiempo la conducta generosa de los Españoles en haber conocido estravíos mas bien que crímenes, sus defectos. Así lo manifiesta en su adorada carta á nuestros hermanos los Americanos, y presentándose en ella como un padre en medio de sus hijos, nos invita á que contribuyamos con todas nuestras luces á conducir la nave del Estado, y que no se tenga por buen ciudadano al que desaconseje, ó induzca á intentar contra las sabias instituciones que libre y espontaneamente ha jurado para su felicidad y la de todos sus súbditos. Si esto es así, ¿no será mal ciudadano el que en lugar de apoyar á nuestro amado Monarca en sus laudables miras dejase de libertarle de la intriga que se armase contra él, en ruina suya y de su nacion? ¿permitiremos los que tenemos el honor de llamarnos patriotas y amigos de la Constitucion y del Rey, que este sea engañado y sucumba con nosotros bajo el poder de la perfidia y de la maldad? no Sr. Escmo., de ninguna manera, y V. E. que tiene la satisfaccion de ser el confidente del Principado de Cataluña, para conservar sus derechos, y hacer que se cumplan y aseguren las leyes, segun el mismo espíritu del pacto de paz formado entre la nacion y el Rey, no permitirá de ningun modo renazca la anarquía y se renueven nuestros males por no tomar providencias que exigen el mas pronto y eficaz remedio. Todo este vecindario se ha llenado de una justa admiracion y recelo al saber la orden dada por el Gobierno para que acojan dentro las murallas de esta ciudad heroica al General O-Donell que tiene contra sí la opinion pública acerca de algunos hechos que le hacen dudoso. No puede al mismo tiempo mirar con indiferencia el exorbitante sueldo de 90.000 reales que se le ha concedido no obstante la Ley vigente del maximum, con el permiso de ir á Francia cuando le acomode. Una razon ilustrada descubre en medio del misterio algun prestigio aciago que se dirige á sumirnos de nuevo en el fatal despotismo. ¡Suerte desgraciada si por nuestra poca decision ó mucha indulgencia y tolerancia volviésemos á sufrir mayores males que hasta aquí! no esperemos este destino fatal, porque nuestros pechos, prontos á mantener nuestro carácter, jamas permitirán, hasta lanzar el último suspiro, sufrir una reaccion. Por otro lado, si nos viesemos en la dura precision de tener que usar de la fuerza para impedirlo, ¿que desgracias no se ocasionarian de esta determinacion! Por lo que apoyados en esta salvaguardia

Suplicamos á V. E. que para evitar mayores males, no permita que O-Donell se aposente en nuestros muros, ni ménos darle paso para Francia, á donde tal vez la intriga, y el complot pudieran haberle destinado para envolvernos en los sangrientos horrores de una invasion, y que con el mismo fin quede asegurado en un castillo de esta Plaza con celosos vigilantes que cuiden de su persona con aquel decoro debido, hasta que V. E. haciendo presente á S. M. los votos unánimes de estos patriotas de que no quede en la posibilidad de dañarle á él y á la nacion entera, se sirva poner esta representacion en manos de S. M., pidiendo en nombre de todos la seguridad de este General hasta que se le juzgue como corresponde.

La Junta patriótica, se reunió ayer en sesion extraordinaria, para tomar en consideracion una esposicion (*es la que antecede*) que se trataba dirigir á las autoridades sobre la venida de O-Donell, cuya esposicion firmaba un crecido número de ciudadanos, que tuvieron la bondad de someterla á consulta de la junta, y entre los cuales se contaban muchos individuos de ella. La Junta, manifestó desde luego hallarse poseida de los mismos sentimientos que animan al público, y que espresaban aquellos dignos patriotas con respecto al tal O-Donell; pero antes de llegar á deliberar tuvo la satisfaccion de saber que las autoridades habian tomado medidas oportunas para que el suelo de la libre Cataluña, no fuese profanado con tan odiosa presencia; por lo cual determinó que se dirigiese una comision al Gefe Politico, y otra al Capitan general para felicitar á estas autoridades por la plausible concordia que se encontraba entre esta disposicion suya y los deseos del pueblo. -- Sin duda O-Donell creia que su conducta era desconocida en esta provincia, cuando pensó en venir á ella; pero olvidaba que existen companeros de Lacy, y pudiera persuadirse que la causa de los patriotas catalanes era tambien *una* con los del ejército de ultramar. Tenemos presente que hay quien habiendo conocido la marcha de las operaciones que han tenido lugar estos años á favor de la libertad, va á patentizar parte importante de las falacias del 8 de julio.

En los cafés se han fijado algunas décimas interesantes, sobre el asunto, que han circulado rápidamente: pero nos abstenemos de presentarlas por prevenir las dichas el juicio de la ley.

En la imprenta nacional del gobierno, por Dorca.